



Por qué no prende la candidatura de Evelyn Matthei, por Álvaro Ramis

Posted on Abril 11, 2025

En el vibrante y a veces surrealista escenario político chileno, la candidatura de Evelyn Matthei se ha convertido en un tema de conversación recurrente, aunque no necesariamente por las razones que ella esperaría. La pregunta que muchos se hacen es: ¿por qué no prende su candidatura?

Evelyn Matthei nos pinta un panorama digno de una película de terror económico, donde el apocalipsis financiero está a la vuelta de la esquina. Sin embargo, la evidencia cotidiana de la ciudadanía parece contradecir este sombrío pronóstico. Mientras ella anuncia el fin del mundo, muchos chilenos siguen yendo al trabajo, pagando sus cuentas y, de vez en cuando, dándose el gusto de un buen completo con palta. La desconexión entre su discurso y la realidad percibida es tan grande que uno podría pensar que está viendo una película de ciencia ficción en lugar de un análisis político.

En numerosas intervenciones, Matthei ha recurrido a un tono alarmista al describir la situación económica y social del país. Este enfoque, lejos de despertar un sentido de urgencia constructiva, termina generando desconfianza. Para muchos ciudadanos, la economía del día a día muestra señales de resiliencia y de capacidad de adaptación que contradicen ese panorama apocalíptico. Mientras algunos encuentran en la narrativa de la candidata una especie de pesimismo que no refleja la realidad, otros perciben un intento de manipular emociones para justificar políticas que, a priori, no parecen alineadas con las necesidades reales de la población.

Durante el gobierno del presidente Gabriel Boric, desde marzo de 2022 hasta marzo de 2025, Chile ha experimentado diversos avances en ámbitos sociales y económicos. A continuación, se destacan algunos de ellos:

Estabilización Económica: Se logró una disminución significativa de la inflación, pasando del 14% al 4%, y se crearon más de 500.000 empleos, contribuyendo a la recuperación económica del país. El Producto Interno Bruto (PIB) creció un 2,6% en 2024, superando las estimaciones oficiales. Este crecimiento fue impulsado principalmente por fuertes exportaciones y un aumento del 1,3% en la demanda interna.

Aumento del Salario Mínimo: Se implementó un alza histórica del sueldo mínimo, mejorando el poder adquisitivo de los trabajadores y reduciendo brechas salariales.

Política Nacional del Litio: Se estableció una estrategia para la explotación y desarrollo del litio, incluyendo acuerdos público- privados para su extracción en el Salar de Atacama, posicionando a Chile como líder en este mercado.

Inversión Extranjera: En 2024, la cartera de proyectos de inversión extranjera aumentó un 68% interanual, alcanzando los 56.234 millones de dólares, destacando el sector energético y proyectos de hidrógeno verde.

Presupuesto 2025: Se presentó un presupuesto con un crecimiento del 2,7% respecto al año anterior, consolidando avances en seguridad pública, económica y social, y asignando nuevos recursos para continuar con el desarrollo del país

Reforma Previsional: Se aprobó una reforma al sistema de pensiones con el objetivo de mejorar las jubilaciones de los chilenos, abordando una de las principales demandas sociales.

Ley de 40 Horas: Se implementó la reducción de la jornada laboral de 45 a 40 horas semanales, buscando mejorar la calidad de vida de los trabajadores y promover un equilibrio entre el trabajo y la vida personal.

Copago Cero: Desde septiembre de 2022, se eliminó el copago en el sistema público de salud para los beneficiarios de FONASA en los tramos C y D, permitiendo que cerca de 6 millones de personas accedan a atención médica gratuita.

Ley TEA: Se promulgó la Ley del Trastorno del Espectro Autista, garantizando derechos y atención adecuada para las personas con esta condición y sus familias.

Programa Chile Cuida: Se fortaleció este programa destinado a brindar apoyo a personas en situación

de dependencia y a sus cuidadores, promoviendo una atención integral y digna.

Aporte Familiar Permanente (Bono Marzo): En 2025, el bono alcanzó los 64.574 pesos, ajustado según la inflación, beneficiando a las familias más vulnerables del país.

La disparidad entre un discurso basado en escenarios extremos y la evidencia de esfuerzos cotidianos por mejorar la calidad de vida contribuye a una desconexión entre el mensaje político y las vivencias de quienes experimentan la realidad económica en primera persona. Las políticas públicas requieren, indudablemente, una visión clara de los problemas, pero también deben partir de datos y experiencias que legitimen las propuestas. El electorado, cansado de alarmismos vacíos, busca respuestas que se traduzcan en acciones concretas y en mejoras palpables.

Admiración por Milei

Otro aspecto que ha generado rechazo es la abierta admiración de Matthei por ciertos líderes, entre ellos figuras como Javier Milei. Este tipo de referencia no solo resulta polémica, sino que también polariza a la opinión pública. En un contexto en el que la credibilidad y la cercanía con las necesidades del pueblo son fundamentales, expresar admiración por personalidades que han sido objeto de controversia o que representan visiones políticas divergentes puede socavar la imagen de la candidata.

La admiración explícita de Matthei por líderes como Javier Milei, el controvertido economista argentino, ha causado más de un ceño fruncido entre la población. Imaginen la escena: Matthei, en un intento por ganar simpatizantes, menciona a Milei como un ejemplo a seguir. La reacción es inmediata: caras de desconcierto, risas nerviosas y un coro de «¿en serio?» que resuena en las redes sociales.

Identificarse con líderes cuyo legado y acciones han dejado a más de uno con el ceño fruncido no es precisamente la receta para un liderazgo inclusivo. Más bien, es como intentar vender helado en el Polo Norte: no solo no suma, sino que divide aún más al electorado. La falta de un discurso que reconozca las complejidades y matices de la realidad política actual, y que ofrezca propuestas concretas, hace que Evelyn Matthei parezca más desconectada que una llamada a cobro revertido. Un discurso catastrofista que no resuena con la experiencia diaria de los ciudadanos, sumado a la identificación con figuras controvertidas, explica por qué la candidatura de Matthei no logra encender la chispa en el imaginario popular. Es como intentar prender una fogata con palitos de helado: simplemente no prende. El desafío para cualquier candidato es construir un mensaje que, sin caer en alarmismos, ofrezca soluciones realistas y conecte con la esperanza y la resiliencia de la gente. En resumen, para ganar credibilidad y apoyo popular, hay que dejar de lado los discursos que parecen sacados de una película de terror y enfocarse en inspirar cambios constructivos. ¡Menos drama y más acción, por favor!

Álvaro Ramis, Rector Universidad Academia de Humanismo Cristiano, colaborador de El Maipo



El Maipo/Le Monde Diplomatique